

*****Del libro: “Alegoría del canto y otros mitos”*****

en clave de pájaro

pájaros arpeggios

los sonos

los tonos

los acentos

las voces las palabras

pájaros peldaños

los cables los alambres

el bullicio

las pausas

pájaros atriles

los pájaros de lluvia

los umbrales

el tono los colores

los retazos

alas

las llaves las manos los

poemas

los oídos los ojos

la sangre

alas de clave

pájara

nido sortilegio

acento de luna

nocturno de ángeles

zarcillo de sueños

esos niños

esos niños

tan míos los niños

cómo fue que

se fueron

yendo

lentamente

como si nada

se fueron

aún crepitan sus voces

en la vacía sonoridad de la casa

invisible corredor

ese camino de mi mano abierta

tal vez

no se hayan ido todavía

esos niños

míos tan míos

que se fueron

yendo

no sé cuándo

génesis

anacrónico suceso el neutro del espacio
con su Dios en el paisaje
urdiendo la costumbre de los días
días burbujas esos días
inaugurando el festón de las auroras
días esféricos
con sus verdes bocas que aún crepitan
y desbordan
deglutiendo el arco del espectro
desde el engendro de la chispa
pródigos verticilos expanden las grietas de su propio cauce
acaso un punto abierto en el centro de la nada
todo trueno el aire
todo trueno el relámpago
perfiles en la bruma
van recortando el caos y el tumulto
los trazos del giro y un oscuro nombre pronunciado
en el tiempo de la arcilla
tiempo de brasa y
perfume
ese color de la incerteza
todo misterio hecho sendero en el agua
con su germen
ensamblando cristales en los prismas

días en fuga
de vuelo y cielo
días curvos de azules grises
abren y cierran la línea del incendio
vacilantes días
insurrectos
avanzan envolviendo agujas
con la astilla del alba hacia el ocaso
días de grifo y cerrojo
de manantiales y solsticios
cósmica rotación equinoccial
días de hambre y opulencia
sueñan soles sobre el llano de las sombras
y en mil recodos precipitan
entre telones de felpa
y párpados
los días silenciosos
transcurren por el perfume olvidado de la lluvia
mullido edredón de humus
los tantos días
pujan para el brote en la simiente
y después esperan
deglutir su ceniza

III

sombras sin referentes

desvalidas sombras huérfanas
espían por la pupila cíclope del cosmos
y en un rincón del olvido parpadean
nada más que sombras
dirá la digresión de la vigilia
con su palabra disuasiva y frágil
nada más
engarzando vitrales
ávido de intersticios estridentes
un ritmo invulnerable vital insomne
recorre el túnel de los ojos
ritmo de soles nítidos
con sus pupilas lustrosas
exacta imprecisión su alquimia
diseñando colores
imaginando aromas incongruentes
y desnudos
soles verborrágicos
los soles que astillan el contorno de las formas
las curvaturas exiguas los visillos viscosos
y los cauces
que diluvian
extraviados en el pulso
de los tiempos

yo Antígona

yo Antígona

supe de soles silenciosos

de privilegios de casta

de sedosa orfebrería

también supe de muertes

de míticas muertes simultáneas

de exequias desiguales

de sacrílego tributo y de castigo

yo Antígona

no quise saber de escudos ni alabardas

tampoco de hermanos enfrentados

pasto de perros la rapiña

yo Antígona

de pie ante un imperio

arriesgaré mi pecho a la lanza del soldado

en las garras del cetro

han de quedar jirones con mi nombre

nombre verdugo mi nombre

al que han de pedir piedad en la vigilia

por qué

por qué los cuervos por qué la noche

con su desgarró en las fauces del misterio

con estos ojos

miró la luz mi padre en el destierro

con estos ojos volví conmigo a la tierra de mi arraigo

y escarbé en la bruma

yo Antígona

sé que me debo a la historia de mis hombros

al orgullo rebelde

al desafío

me buscaré en la distancia

arrancaré de las bocas las palabras del veneno

y aunque ya sepultas mis uñas insurrectas

reviviré en el eco de mi grito

a toda quilla

la noche perezosa en las pupilas

abre su ojo de agua a los azules cíclopes del vidrio y

la pecera

ojo escarabajo

la noche al rojo vivo en las agallas

la noche aflorando en las sienas de la espuma

reverbero de tímpano y bostezo

afluente que se esfuma entre los árboles

que lento se apaga entre los pasos

redonda lupa noche

la noche de cristal en los vitrales

con sus grifos y sus garfios colgando del sigilo en cada sombra

el humo crece

crece en la miopía del sueño y las almohadas
crece bajo el cobertizo de su párpado de arena
a toda quilla
su vuelo a la zaga del resplandor que asoma
guía el timón de un andamiaje
a toda quilla ese ojo mirador
intermitente
mueve el péndulo que oscila en cada guiño
a toda quilla
su verso endecasílabo
se adueña del canto que el aire agita entre las horas

Ariadna

I

No es el hilo mi ovillo
el camino y tu regreso

II

Llanto de soledad el día
La isla de tu abandono y mi aliento

III

¿Dónde quedó el rojo de las rosas?
¿dónde el ramo de Afrodita y tus manos?

IV

La figura de Adonis sangre joven
Un color para las flores

V

Un recuerdo lejano aroma
el muro, un monstruo inconcluso
un animal humano
con tu vida en sus garras.
En tal pasaje la luz es sombra,
la lucha sigue y se detiene
el puñal se clava.
Las espinas son filos
rosas que se desangran
laberínticos pétalos metálicos
carne deshilachada
sombría bajo el rayo de tu brazo.

VI

Un misterio mis pies de sombra
a la zaga de tu paso
y mis temores
a la zaga del hilo
y sus hilvanes
Después tu libertad
mi canción, mi llanto, mi nostalgia...
mis ojos ven
¡oh Teseo!
las rosas de Afrodita
en mí su Adonis

VII

En torbellino agitado
mi pulso habla
tristes ecos, llanto la pena
cristales oscuros, caminos, todo
de planicie, el viento, el mar, los pájaros alza:
duras señales de mágicos dioses
líneas fugaces de fulgor opaco
castigan mi sueño temores ocultos
de cánticos rotos, de voces quebradas

VIII

Un dios perverso apaga mi canto. Me hiere
al arrancar de mí, la imagen de un rostro
de sacrificio y victoria.
¿Por qué habrá querido Naxos
que en la arena me abandonara el viento?
nada alrededor
y nadie
un amor que no merezco
este naufragio de huesos
al olvido
algo más
andar esquivo
indiferente
ese andar de manos ocupadas
huérfanas de historia

y de ternura
la garganta es un nudo
sucio de asperezas
y zozobras
alguna vez su música
fue música en el color del aire
perfil de luna
y puente de gorjeos
y peldaños
alguna vez
fue nido de poemas
en el espacio aluvional de los besos
algo más que añiles purpurinos
hay en la silente instancia
de su burbuja
algo más que esperas
hay en los ojos inminentes
de su llanto